

PREFACIO

El presente trabajo está compuesto de dos partes. La primera parte expone los resultados de una encuesta realizada a escala nacional por el Proyecto Pobreza con el fin de explorar y analizar los valores y creencias de las personas sobre el cambio social y el hecho productivo. Las variables que se investigaron en esta encuesta fueron diversas. Sin embargo para este trabajo consideramos dos grupos. Por un lado, las variables socio-demográficas que ayudan a describir y clasificar al entrevistado y, por otro lado, un conjunto de ítems para averiguar aquellos valores y creencias que tienen las personas sobre asuntos como la confianza hacia las instituciones y las instancias de representación social, la capacidad de vincular la acción individual con las condiciones circundantes y las preferencias valorativas que ayudan a discernir el mundo personal e íntimo del mundo público y formal.

El tratamiento de estos temas busca explorar a escala individual la relación entre estas orientaciones valorativas y la situación socioeconómica de las personas. En principio se espera que aquellas personas con tendencias a un alto control sobre las situaciones, la confianza y una clara diferenciación entre los ámbitos personales y públicos, presenten una mejor condición material y social en su vida siendo que estas orientaciones permiten el

desarrollo de aptitudes productivas. Por lo contrario, aquellas personas que muestren un escaso control de las situaciones, desconfianza y preferencias por los valores asociados a los espacios personales deberían presentar condiciones más deficientes en su calidad de vida pues se supone que tendrían más problemas para insertarse productivamente en la sociedad.

Haciendo uso de los resultados de esta encuesta se diseñó una tipología cultural que clasificó a las personas en seis grupos. Esta tipología es el principal pivote sobre el cuál se hace el análisis de este trabajo a través de su relación con otras variables como el estrato socioeconómico, el nivel educativo, el centro poblado, el origen familiar y otras. Con el objeto de ponderar el peso de estas variables en su relación con la tipología cultural se calculó, haciendo uso de técnicas factoriales y métodos de correlación, la relación lineal entre éstas y los tipos culturales. Luego dentro de cada uno de estos tipos culturales se llevó a cabo un análisis factorial y una clasificación para identificar cuáles son los grupos homogéneos que conforman cada uno de los tipos culturales. Esta primera parte cierra con las conclusiones arrojadas por el análisis de los datos. A la luz de estos resultados, nos queda una interrogante: ¿Cuáles son las condiciones sociológicas que enmarcan la producción de estos valores y creencias en Venezuela?

La segunda parte del trabajo reflexiona sobre esta interrogante. Al momento de analizar la relación entre las condiciones de vida de las personas y sus orientaciones actitudinales se encontraron algunas inconsistencias que nos llevaron a reflexionar más allá de la información arrojada por los datos en vista de que los supuestos sobre la relación entre orientaciones actitudinales y condiciones de vida se cumplen pero de manera débil. El primer punto que abordamos en esta parte es el examen sobre el funcionamiento de una sociedad moderna y sus campos: el socioeconómico, el político-institucional y el cultural. Estos campos son luego considerados en un contexto particular: la Venezuela empobrecida de los últimos 25 años.

Se hace énfasis en la democracia como la expresión político-institucional de una sociedad moderna pues la evidencia histórica en Venezuela nos ha señalado que el problema llega a los

cimientos mismos de la convivencia democrática. No obstante, por la naturaleza del trabajo, se presta particular atención al campo cultural. En este tópico, la reflexión requiere mayor detenimiento. Tomando en cuenta que uno de los problemas para abordar la relación entre condiciones culturales y condiciones sociomateriales es la indefinición de cultura, uno de los primeros pasos es entonces precisarla. De este concepto, y considerando sólo una de las expresiones de la cultura como lo son los valores y las creencias que son el tema principal de la encuesta, se propone brevemente un marco teórico que permita tender ese puente entre pobreza y mundo sociocultural. De la reflexión se destaca la diferenciación que hay entre los niveles individuales de interacción social y los ámbitos sociales donde se configura lo social, siendo que tienden a confundirse y donde las instituciones juegan un papel clave al momento de configurar orientaciones y conductas. Ello nos permite formular algunas críticas a un conjunto de mitos de uso común que existen cuando se habla de la relación entre pobreza y cultura, sobre todo aquellos que atribuyen la pobreza a factores culturales.

De la misma manera, la reflexión sobre la configuración de lo social da lugar a repasar lo que ha sido la historia institucional de la Venezuela del siglo XX marcada por el rentismo y el populismo. Estos temas han sido ampliamente debatidos en la literatura política e histórica sobre Venezuela. No obstante se hace un apartado para ponderar la responsabilidad de las *élites* en la crisis venezolana y el rol de éstas en la promoción del cambio. Para ello nos apoyamos en un estudio que entrevista a líderes del sector público y del privado con el fin de explorar sus “mapas mentales” cuyos hallazgos nos dan pie para ahondar en el tema.

Tejiendo estas ideas, nos encontramos que el concepto de desarrollo que entrañó el rentismo y el populismo presentaba una gran contradicción con la aspiración de la sociedad venezolana a la modernidad: aquellos encierran una actitud pasiva frente al cambio preñadas de valores particularistas que no corresponden con los postulados de la modernidad. No son afirmaciones nuevas pues muchas de ellas han sido desarrolladas en ensayos sobre la Venezuela contemporánea. Simplemente son

nociones reelaboradas tomando en cuenta el tema de la pobreza y los resultados de la encuesta. A pesar de esta contradicción, algunos nichos de modernidad fueron desarrollados en el seno de Venezuela. En otras palabras, se logró una modernidad dispareja principalmente orientada hacia lo privado y de espaldas hacia lo público. Estos nichos, que no son pocos, pueden tener un rol de capital importancia en el desarrollo productivo de Venezuela.

Como parte final del estudio se presentan un conjunto de conclusiones que contienen, primero, las ideas que subyacen en la pobreza de la sociedad venezolana y, segundo, un conjunto de propuestas generales con miras a lograr un cambio sociocultural que apuntale orientaciones más cónsonas con una sociedad moderna y productiva. El trabajo cierra con unos anexos metodológicos y estadísticos que complementan la primera parte, así como con las referencias bibliográficas de rigor.

Tito Lacruz

Investigador del Proyecto Pobreza

Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la UCAB